

por temor a la tragedia, incluso

los sindicatos (...) solicitaron la intervencion de la policia" (El Pais 6.1.84). No hace falta decir que la policia defiende la libertad de trabajo, o sea, a los esquirols que eran a los que querian defender los sindicatos.

No faltó la "solidaridad" internacionalista de los sindicatos ingleses: "El jefe de los sindicatos de la Talbot britania Pat Fox, pidio ayer que se transfiera a las instalaciones de Rytom parte de la produccion de Poissy..." (El Pais 7.1.84). A esto se llama solidaridad entre patronos y sindicatos. Porque en realidad el abandono de esta lucha no ha sido ninguna traicion a la misma, pues como pedia el gobierno (PSF-PCF) a patronal y sindicatos: "Acepten el compromiso alcanzado el 1 de Enero del pasado año, segun el cual el maximo de despidos era de 1905 personas" (El Pais 2.1.84). Si el acuerdo le firmaron hace un año, ahora no traicionaron. Lo tragico es que las famosas vanguardias pongan la direccion de la lucha en manos de unas burocracias sindicales que firmaron este pacto hace un año. Traidor es el que antes ha practicado un tipo de lucha y luego la traiciona. Estas burocracias no han practicado nunca la lucha de clases proletaria y por tanto no la pueden traicionar. Traidores son los que hablando de revolucion, hacen creer o esperar algo a las masas obreras de estas burocracias ¡Ellos son siempre los mayores enemigos del proletariado!

RUSIA

DISCIPLINA Y PRODUCTIVIDAD ETERNAS LEYES DEL CAPITAL

Desde que se desencadenó la crisis de 1974-75 y con su recrudecimiento en 1981-82, no se oye hablar a los burgueses del mundo, a los managers, a los burocratas sindicales, a los socialdemocratas y los estalinistas mas que de la necesidad de sanear y de salvar la economia nacional, la economia de la empresa. Para alcanzar este fin se han ido modificando las ordenanzas laborales de la epoca

del "boom", de la epoca del crecimiento continuado. Todos los paises han ido modificando sus legislaciones laborales paternalistas, lo mismo que adaptaban sus legislaciones penales para combatir la violencia, hoy de minorias pequeño burguesas, nacionalistas, etc.; pero siempre con la vista puesta en el mañana cuando tengan que combatir a los movimientos reivindicativos o politicos del proletariado. Con todas las modificaciones hechas o con los añadidos a las viejas leyes, han superado con mucho las legislaciones abiertamente fascistas, aunque la clase burguesa siempre se aseguró en sus constituciones, la posibilidad legal de declarar el estado de sitio, o estado de guerra, como hizo la burguesia polaca en Diciembre de 1981, contra la clase obrera que intentaba defender unas condiciones de trabajo y de vida mejores dentro de los limites del sistema mercantil capitalista. El ejercito de los asalariados polacos prorrumpio en gran movimiento para vender mas cara su unica mercancia, su fuerza de trabajo, defendiéndose en eso el añejo marxismo, bautizado como tradeunionismo.

La consigna en boca de todas la burguesias nacionales, tanto del este como del oeste, es el insaciable aumento de productividad. Para alcanzar este objetivo todos los años, todos los meses, todos los dias, es necesario imponer una disciplina despotica en el centro de trabajo y luchar contra el absentismo en dos aspectos 1) que el obrero vaya a trabajar aunque sea a rastras. 2) que dedique sus musculos y su cerebro a producir mas y mas en el mismo tiempo. Sin estas dos premisas no se puede aumentar la llamada productividad del trabajo.

Para alcanzar este objetivo se suelen lanzar grandes campañas de salud publica, es decir, de lavado de cerebro contra los unicos que producen, aunque siempre se los divide en buenos trabajadores y en malos trabajadores. Así, el corresponsal del Pais .2.83 escribia: "Recientemente, la prensa moscovita informaba que el absentismo hizo perder el año pasado un total de 125.000 millones de horas de trabajo (...). Lo que coincide practicamente con la mitad de la poblacion activa, cifrada en 134,9 millones en el censo de 1979". De esta forma mentalizaban a los bien pensantes, a los ignorantes, y a

los que producen todo para acabar con estos teóricos "abusos". Es un poco absurdo creerse lo de la pérdida "de 125.000 millones de horas de trabajo). Lo que sucede es que el capitalismo ruso necesita competir, y para ello no solo tiene que aumentar la producción, sino que además y sobretodo, tiene que aumentar la productividad de sus esclavos asalariados. Es ya un tópico en todos los países, (no hay más que oír hablar a Ferrer Salat o a los ministros del gobierno que sea) declarar pomposamente: "Que la productividad de los obreros españoles es la más baja de los países industrializados". Este es un estribillo que se repite en todos los países, porque el capitalismo o el capitalismo tienen la necesidad de superarse, de revolucionarse, ininterrumpidamente, sin esto se hundiría.

El capitalismo ruso necesitaba modificar su legislación laboral y para alcanzar este fin sin grandes conflictos, lanzó la campaña de que en Rusia no trabajaba casi nadie. Las medidas no se hicieron esperar mucho tiempo y el diario de la patronal española las toma como ejemplo a seguir contra sus esclavos asalariados: "Los trabajadores que no acudan al trabajo sin causa justificada perderán un día de vacaciones por cada día de jornada laboral perdida. Cualquier ausencia de más de tres horas será sancionada como si el trabajador hubiera faltado el día completo". "Los trabajadores despedidos por vagancia o embriaguez que encuentren un nuevo empleo, serán admitidos solo por la mitad de sus primas mensuales, durante un periodo de 6 meses".

"Los directamente responsables de pérdidas o daños en la producción deberán compensarlas económicamente, mediante una deducción de un tercio de su salario mensual" (5 Días 10.8.83).

Todos los capitalistas tienen esta legislación laboral como ideario. Pero en Rusia, que nos hablan de "comunismo", de generaciones de productores nacidos, crecidos y educados en el "comunismo" de Stalin, de Kruscev, Bresnev ..., ahora nos dicen que tienen que andar a latigazos contra casi todos los esclavos asalariados como en un vulgar capitalismo occidental.

El problema es el mismo que en España o en otro país cualquiera, tratan de hacer depender de la productividad una parte cada vez más grande del

salario. Estos experimentos se están haciendo en todas partes y también en Rusia, como escribe Felix Bayon corresponsal de El País en Moscú (4.1.84): "La novedad del experimento (ruso) consiste en hacer depender los salarios de la productividad. En el futuro los trabajadores que participan en la prueba verán aumentar la masa salarial en un 15% si alcanza el cumplimiento del plan. En caso contrario, verán disminuir sus ingresos en un 3% por cada tanto por ciento que les faltara hasta cumplir con las normas que les hubieran sido dictadas". A esto se reduce el falso comunismo ruso, a ser y a comportarse como un vulgar capitalismo con sus esclavos asalariados, liberalizando la legislación laboral para "disponer de más facilidades para realizar despidos si se deseaba restaurar la muy quebrantada disciplina laboral" (El País 19.6.83).

¿Que se está haciendo en este país con la legislación laboral? ¿no se está haciendo lo mismo?. El aumento de la productividad va ligado al despotismo de fábrica y a la miseria absoluta para el que la rechaza individualmente en el sistema capitalista. ¿Este es el "comunismo" que nos proponen los de la "unidad comunista", partido recientemente creado por el escindidos o expulsados del PCE oficial? ¿Por esto le han dado tanto bombo y platillo los medios de comunicación del estado capitalista español!